

►SOLIDARIDAD

«Ayudar a quien lo necesite»

Iñaki Palacio, miembro de REMAR, solicita ayuda para sus proyectos solidarios

J.M. / CUENCA

A igual que otras personas hicieron con él, Iñaki y el grupo de personas que integran Remar en Cuenca, tratan de ayudar a quienes más lo necesitan.

«Rehabilitación de marginados (Remar), son las siglas de nuestra organización, surgida en Vitoria a principios de los ochenta, y que con el paso de los años se ha ido extendiendo a toda España y a diversos países extranjeros, centrada en la ayuda no sólo a los marginados, sino en otro tipo de acciones solidarias porque la ayuda a los demás siempre es necesaria», dice Iñaki, quien llegó a Cuenca hace un par de años.

«Todo surgió de un grupo de personas sensibles, que decidieron llevar a la práctica las enseñanzas del evangelio: dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos; en definitiva, ayudar al prójimo y procurar hacer el bien», explica mientras reparte entre los transeúntes la revista de la organización, en la que se da a conocer los diferentes proyectos que llevan a cabo.

Implantada en sesenta y un países, Remar cuenta aproximadamente con treinta mil integrantes, llegados «tanto de la marginalidad, como de problemas de alcoholismo, mujeres maltratadas o simplemente por soledad», señala Palacio,

quien entró a formar parte de ella al atravesar una situación personal muy dura, en la que conoció la cárcel y el mundo de la drogadicción.

«Somos ya muchos los que hemos podido salir de ese mundo, no sin esfuerzo porque todo cuesta, y seguimos adelante en un mundo que presta poca ayuda a quien de verdad lo necesita», señala Iñaki. «Por eso nos esforzamos en procurar recursos a los que menos tienen, desde la convicción y la experiencia. Todos los miembros de Remar hemos pasado, en mayor o menor medida, por situaciones dramáticas de las que, afortunadamente hemos salido, y que nos permite luchar con mayor conocimiento contra los problemas que afectan a nuestra sociedad».

FINANCIACIÓN. Los miembros de Remar trabajan para conseguir los fondos necesarios para su subsistencia, así como para poner en marcha proyectos de ayuda en numerosos países del mundo. «Más de un 95% de nuestros ingresos se basa en el trabajo de voluntariado que llevamos a cabo dentro de la organización, donde nos hemos quedado a trabajar por los demás. Seguramente que muchos de los lectores habrán visto nuestras furgonetas de recogida de enseres viejos, muebles o electrodomésticos que en ocasiones reparamos y



Iñaki Palacio, integrante de la organización Remar en Cuenca. / J. MONREAL

«LUCHAMOS PARA CONSEGUIR LOS MEDIOS MATERIALES NECESARIOS QUE NOS PERMITEN AYUDAR A LOS DEMÁS. EL 95% DE LOS INGRESOS PROCEDEN DE NUESTRO TRABAJO»

revendemos, así como mudanzas y pequeños arreglos, de los que obtenemos beneficios para seguir con nuestra labor. Por otra parte compramos muebles nuevos, a otros países, para complementar nuestra propia venta de mueble usado. Es una vía mediante la que obtenemos una compensación económica pero nunca es suficiente porque las necesidades son muchas, no sólo en España sino en el llamado Tercer Mundo. A medida que nos extendemos, van creciendo las necesidades y debemos trabajar más para tratar de paliarlas en lo posible».

Remar en Cuenca está integrada por dos matrimonios (con seis niños), a los que se suman otras ocho o diez personas, ninguna de ellas de Cuenca, encargadas de desarrollar los diferentes trabajos de búsqueda, transporte y retirada de muebles, así como de atender el

‘rastreo’ que tienen una nave de la carretera de Valencia.

Iñaki se muestra esperanzado ante la respuesta de los cuencenses. «Aunque hace poco tiempo que estamos en la ciudad, ya vamos siendo conocidos y la gente responde a nuestro trabajo. No se trata de pedir ayudas, sino de trabajar para conseguir el objetivo marcado, y procurar que otras personas no pasen por la misma situación que nos tocó vivir a nosotros. Los problemas, por muchos y graves que sean, tienen solución si se da con la persona indicada. Cualquier situación puede ser remediada si hay buena voluntad por parte de quien ofrece la ayuda y de quien la recibe».

PROYECTOS A LARGO PLAZO. Aunque la preocupación diaria es la subsistencia y sacar adelante los

proyectos cercanos, Remar ha puesto en marcha de diferentes proyectos de ayuda a los países más pobres del mundo, entre los que figura Burkina Faso, en pleno corazón del África negra, donde su ayuda hará posible la construcción de pozos de agua para el abastecimiento de la población. «Hace alrededor de doce años que empezamos con el proyecto, no sólo de excavación y construcción de pozos de agua potable sino una labor social, consistente en la atención de la población reclusa» a la que Remar da de comer. Palacio explica que «atendemos a niños con enfermedades, bien en hospitales o bien mediante autobuses medicalizados atendidos por voluntarios españoles que visitan las aldeas. Hace falta mucha ayuda, y esperamos poder seguir enviándola como hasta ahora», explica Iñaki.



Se recupera la Orden Terciaria Franciscana. El obispo José María Yanguas ofició ayer en el convento de Puerta de Valencia el cato litúrgico en el que un grupo de seglares realizaron la profesión de sus votos dentro de la orden Franciscana, recuperado así la tradición de esta vocación en nuestra ciudad.

FOTO: TIN BIJAKSIC

